Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2006

TEMA GENERAL: CONOCER Y EXPERIMENTAR LA CONSTITUCIÓN INTRÍNSECA DEL EDIFICIO DE DIOS

Mensaje doce

Responder a la pregunta de preguntas al ver la revelación que el Hijo de David es el Cristo todo-inclusivo

Lectura bíblica: 2 S. 7:12-14a; Mt. 22:41-46; 1:1, 21-23

I. "¿Qué pensáis acerca del Cristo? ¿De quién es hijo?"—Mt. 22:42a:

A. Todos deben responder a esta pregunta de preguntas—vs. 42-45.
B. Cristo es Dios; en Su divinidad Él es el Señor de David—Ro. 9:5; Ap. 22:16b.
C. Cristo es también un hombre; en Su humanidad Él es el Hijo de David—1 Ti. 2:5; Ap. 22:16b.
D. La pregunta de preguntas que hizo Cristo en cuanto a Su maravillosa persona hizo callar a todos Sus opositores—Mt. 22:46.

II. El Evangelio de Mateo recalca el hecho de que Cristo es el Hijo de David—2 S. 7:12-14a; Mt. 1:1; 9:27; 15:22; 20:30-31; 21:9:

A. El título *Hijo de David* hace alusión al reino.
B. Cristo, como Hijo de David, nos introduce en el reino de los cielos—4:17; 5:3.

III. El Hijo de David es tanto Jesús como Emanuel—1:21-23:

A. "Llamarás Su nombre Jesús, porque Él salvará a Su pueblo de sus pecados"—v. 21:
   1. El nombre *Jesús* incluye el nombre *Jehová,* el Yo Soy—Éx. 3:14.
   2. *Jesús* es el equivalente en griego del nombre hebreo *Josué* (Nm. 13:16), que significa "Jehová el Salvador" o "la salvación de Jehová".
   3. Jesús no es solamente un hombre sino Jehová, y no solamente Jehová, sino Jehová nuestra salvación; por consiguiente, Él es el Salvador.
B. "Llamarán Su nombre Emanuel (que traducido es: Dios con nosotros)"—Mt. 1:23:
   1. Jesús es Dios quien se encarnó para habitar entre nosotros; Él no es solamente Dios sino Dios con nosotros—Jn. 1:14.
   2. Jesús el Salvador es Dios con nosotros, los que hemos sido salvos, los creyentes.

IV. El Hijo de David es el Cristo todo-inclusivo revelado en el Evangelio de Mateo:

A. Cristo es el Rey celestial, quien vino con una actitud mansa—2:1-2; 21:5.
B. Durante Su vida humana Cristo fue un menospreciado nazareno—2:23; Jn. 1:45-46.
C. El Señor Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente—Mt. 16:16.
D. Cristo es el Hijo del Hombre, quien trae el señorío de Dios a la tierra—8:20; 11:19; 13:37; 16:13.
E. Cristo es Aquel que bautiza—3:11-12.

F. Cristo es la luz de la vida que brilla en las tinieblas de la muerte—4:12-16.
G. Cristo ministró como Médico y se reveló a Sí mismo como el Novio—9:9-15.
H. Cristo, desde el momento de Su encarnación hasta Su crucifixión, fue la tela no abatanada con la cual se elaboró un nuevo vestido mediante Su muerte y resurrección—v. 16; Lc. 5:36.
I. Cristo como individuo es el vino nuevo, y el Cristo corporativo es el odre nuevo—Mt. 9:17.
J. Cristo es el Pastor—vs. 35-36; 26:31.
K. Cristo es el Señor de la mies—9:37-38.
L. Cristo es el Amigo de pecadores y la sabiduría de Dios—11:19.
M. Cristo es Aquel que nos hace descansar—vs. 28-30.
N. Cristo es Aquel que es superior a Jonás—12:39-41; 16:4.
O. Cristo es el pan y las migajas que están debajo de la mesa—15:21-38.
P. Cristo en Su humanidad es el Cristo resucitado, quien tiene toda potestad en el cielo y en la tierra—28:18-19.

V. La vida cristiana es una vida de fe; vivimos en conformidad con lo que creemos—8:5-13; Gá. 3:2, 14; Jn. 20:25-29; He. 11:6:

A. La fe es la manera única y singular en que Dios lleva a cabo Su economía neotestamentaria con respecto al hombre—Mt. 9:2, 22, 29; 15:28; cfr. 6:30; 8:26; 14:31; 16:8; 17:19-21; 21:21-22.
B. La fe consiste en recibir una visión del contenido de la economía de Dios— He. 12:2:
   1. Debido a que hemos visto una revelación en cuanto al contenido de la economía de Dios, espontáneamente creemos en lo que vemos—Ef. 3:9.
   2. La facultad interna que nos capacita para creer es el producto, el resultado, de haber recibido una visión apropiada de la economía de Dios—He. 11:6, 9, 23-26; 12:2.
   3. Al abrir nuestro ser al Señor en la Palabra, contemplando a esta persona todo-inclusiva, la luz nos penetra, y entonces en nosotros hay una reacción, un "clic", que introduce el paisaje divino de la verdad en nuestro espíritu; esta reacción es la fe.
C. El caso del centurión romano nos muestra que la fe es el acto de percibir lo que el Señor Jesús es—Mt. 8:5-13:
   1. El centurión dijo que no era necesario que el Señor Jesús entrara en su casa, porque comprendió que el Señor era la autoridad suprema—vs. 9-10.
   2. La fe requiere un objeto; el objeto de nuestra fe es el maravilloso Señor Jesús, quien tiene toda autoridad y quien, en Sí mismo, es la autoridad suprema.
   3. Cada vez que percibimos al Señor en cierto aspecto, tenemos fe como resultado de ello—16:16.
D. Nosotros somos creyentes, personas de fe que han creído en el Señor Jesús—Hch. 5:14; 1 Ti. 4:12.

VI. David "en el espíritu" lo llamó Señor—Mt. 22:43:

A. Podemos conocer a Cristo únicamente en nuestro espíritu mediante la revelación que recibimos de parte de Dios—Ef. 3:5.
B. Si hemos visto la revelación que el Hijo de David es el Cristo todo-inclusivo, debemos volvernos a nuestro espíritu y en el espíritu llamarlo "Señor".

© 2006 Living Stream Ministry